



**DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, RICARDO PATIÑO,  
TRIGÉSIMA QUINTA REUNIÓN ORDINARIA DE LA COMISIÓN BINACIONAL FRONTERIZA  
ECUADOR – COLOMBIA  
10-05-2016**

Quiero comenzar estas palabras de bienvenida expresando el más profundo sentimiento de gratitud al gobierno y al pueblo de Colombia, así como a sus Fuerzas Armadas por la inmediata y valiosísima solidaridad expresada en los días y semanas siguientes al terremoto que devastó una parte de la Costa ecuatoriana el 16 de abril pasado.

La incondicional y oportuna ayuda que recibimos de Colombia e incluso la posterior y muy grata visita de su Presidente, de su Canciller, del Ministro de Defensa a nuestro país, unos días después del terremoto, es justamente el reflejo de los importantes lazos de amistad que unen a nuestros pueblos y de la fortaleza de nuestro proceso de integración.

Quiero decirles que dos semanas después del terremoto en una de las visitas que hacíamos para confirmar que las actividades que fueron encargadas a las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Defensa, de la atención con productos de alimentación, agua, vituallas, etc., que teníamos que cumplir, al fin de semana, después de dos semanas, después de catorce días de producido el sismo, visité el centro de acopio en Esmeraldas y allí nos tuvieron que pedir que no siguiéramos enviando durante dos días los productos que el gobierno del Ecuador ha asegurado que la población tenga y que enviaba a cada una de las zonas porque nos decían que era tanta la solidaridad que llegaba por la frontera de Rumichaca, por la frontera de Ecuador con Colombia, que no tenían tiempo para preparar los kits alimenticios y que necesitaban que les diéramos un respiro, imagínense ustedes, nos decían no nos envíen este fin de semana porque tenemos tanta solidaridad, tanto apoyo de Colombia que necesitamos primero acabar de conformar esos kits alimenticios, llevarlos a la población y no tenemos donde guardar tanto.

Que grata noticia que recibimos aquel día de saber que no cesaban de llegar por la frontera terrestre el apoyo de Colombia. Pero también por el mar, uno y otro barco colombiano con agua, con vituallas, con productos de alimentación, medicinas, con personal de rescate, de verdad que no será suficientes las palabras para agradecer a ustedes hermanos por el apoyo, por la solidaridad, por la oportunidad, por la eficiencia, por el cariño que nosotros recibimos de ustedes en este momento tan difícil que ha vivido nuestro país.

660 personas han fallecido, todavía hay algunas personas que están desaparecidas pero en medio de ese dolor la grandeza, la valentía de nuestro pueblo y la solidaridad de nuestros hermanos a nivel nacional, que fue también extraordinaria, y también internacional de todos los países, de muchísimos países del mundo pero particularmente de nuestros hermanos vecinos y particularmente de ustedes, muchísimas gracias por este apoyo extraordinario. Los hermanos, los amigos nos vemos especialmente en los momentos de necesidad.

Quiero en mi calidad de Ministro de Defensa Nacional tener el gusto de acompañarles en este día, en la ceremonia de inauguración de la Trigésima Quinta Reunión Ordinaria de la Comisión Binacional Fronteriza Ecuador – Colombia.

No solamente porque quiero dar la más cordial bienvenida a ustedes a nuestros hermanos colombianos, sino porque considero que esta es una oportunidad para destacar el estrecho nivel



de relacionamiento existente entre las fuerzas militares y policiales de nuestros países, lo cual sin duda nos ha permitido alcanzar en los últimos años importantes resultados en la lucha contra amenazas comunes y la delincuencia organizada transnacional.

El Eje de Seguridad y Defensa es quizás el que mayor dinamismo ha mostrado en el marco del importante proceso de integración que viven nuestros países, reflejado en cuatro encuentros presidenciales y gabinetes binacionales realizados desde el año 2012.

A mí me correspondió como Ministro de Relaciones Exteriores, función que desempeñé durante un poco más de seis años, iniciar justamente estos encuentros binacionales como consecuencia de la experiencia que teníamos con Perú, después de tanto tiempo de diferencias, de conflictos, de enfrentamientos armados con el Perú en el siglo pasado, después de la firma de paz y particularmente cuando inició el gobierno de la revolución ciudadana en el año 2007, iniciamos lo que llamamos los gabinetes binacionales, encuentros presidenciales junto con gabinetes binacionales.

Lo que nos permitió entender que las fronteras no son lugares para dividir sino que son los puentes para unir.

Tanto avanzábamos en este nivel de diálogo y de coordinación y cooperación mutua de frontera, en caso de la relación con el Perú, que en un momento el presidente Santos y el presidente Correa dijeron: y por qué no lo hacemos también entre nosotros. De tal manera que en el año 2012 iniciamos con este proceso, aprendiendo de las experiencias con otros países y además la desarrollamos cometiendo menos errores, porque ya teníamos la experiencia anterior.

En buena hora que me ha tocado iniciar ese proceso de mayor acercamiento, más allá de las relaciones simplemente protocolarias, formales de los países, porque hablar de gabinetes, que son experiencias también inéditas en el mundo, son experiencias que no se han producido en otros países del mundo, pueden haberse producido reuniones entre gobernantes, entre ministros, pero gabinetes binacionales sistemáticos, que implican no solamente establecer niveles de coordinación, de cooperación, de asistencia mutua, de entender que en las fronteras somos los mismos que estamos de un lado y de otro, que la historia en algún momento estableció esa frontera y que también nos separó territorialmente, esto no significa que no seguimos siendo hermanos.

El hecho de construir juntos las fronteras les ha permitido a nuestros países y a nuestros pueblos configurar una unidad cada vez mayor, de manera que en Ecuador nosotros sentimos a los hermanos colombianos como nuestros propios hermanos con los mismos derechos, en las mismas condiciones y con las mismas obligaciones por supuesto. Pero eso es extraordinariamente importante para seguir soñando como Bolívar en la verdadera unidad latinoamericana de un solo pueblo.

No podemos sin embargo después de este trabajo que se ha venido desarrollando desde el año 1996 con la COMBIFRON descansar ni desmayar en nuestros esfuerzos por fortalecer la planificación, la articulación, la acción coordinada con el fin de garantizar la seguridad y el bienestar de los pobladores de nuestra frontera común.

Esta comisión binacional es un mecanismo de fomento de confianza mutua, recuerdo mucho estas palabras cuando el presidente Juan Manuel Santos se posesiono en su condición de jefe



de Estado de Colombia, y en los diálogos que sosteníamos con la Canciller y con el Presidente Correa, la confianza, tenemos que hacer renacer la confianza en nuestros países, entre nuestros gobiernos, en las fuerzas militares, entre nuestra población incluso, y a esto es a lo que favorece fundamentalmente las reuniones de la comisión binacional, fomentar la confianza como un objetivo principal.

También intercambiar información sobre temas técnicos y operacionales con el fin de impulsar la lucha contra esa delincuencia transnacional organizada y los riesgos y amenazas en la frontera.

Justamente al referirme al objetivo principal de esta comisión deseo destacar la imperiosa necesidad intensificar el intercambio de información. Quiero reiterar el apoyo incondicional del gobierno del Ecuador a los diálogos de paz en Colombia, estamos convencidos de que la paz definitiva en nuestro hermano país no solo beneficiará a Colombia, suficiente razón para impulsarlo y para concluirlo satisfactoriamente, sino que esto también beneficiará a los países vecinos y beneficiará a toda la región.

El éxito del proceso de paz en Colombia permitirá dar cumplimiento a los grandes postulados de UNASUR y de la CELAC, organismos a los que pertenecemos ambos países, de consolidar a Sudamérica, y Latinoamérica y el Caribe como una zona de paz, como un territorio de paz, reiterado en declaraciones de Argentina y de Cuba respectivamente.

Generar un pensamiento estratégico a nivel regional también y construir una identidad sudamericana y latinoamericana basada en una cultura de paz, cooperación y buena vecindada.

Sin embargo, queridos amigos, para Ecuador como vecino de Colombia con quien mantenemos una excelente relación en el ámbito de seguridad y defensa, es importante también conocer a fondo el avance del proceso de paz y sus implicaciones, no solamente para poder colaborar de manera más directa, eficiente y solidaria, sino también para poder formular una estrategia nacional frente a temas que podrían afectar la seguridad de nuestra frontera común y el bienestar de sus habitantes.

Por ello es tan importante mantener diálogos permanentes de alto nivel y multiplicar los canales de intercambio de información que aseguren nuestro común compromiso con los temas de seguridad y atención a los desplazados y con la necesidad de mantener una presencia activa y permanente de las instituciones civiles y militares en toda la zona de frontera.

Queridos amigos de Colombia, queridos amigos del Ecuador, autoridades, les deseo todo éxito en sus trabajos y a nuestros ilustres visitantes una agradable permanencia en la ciudad de Quito, capital de nuestro país.

Muchas gracias y bienvenidos.